



Excmo. Ayuntamiento de Alba de Tormes



CONVENCIONARIO SANTA TERESA DE JESUS



villaaalbadetormes.com

Centro de recepción de visitantes 'C' Castilla, s/n 37800 Alba de Tormes (Salamanca) Móv: (0034) 618 746 513 Tlf: (0034) 923 370 646 info@villaaalbadetormes.com

Horario: 10:00 h-13:30 h / 16:30 h-19:00 h

Quién es santa Teresa de Jesús

TERESA DE CEPEDA Y AHUMADA, más conocida como **santa Teresa de Jesús**, nació el 28 de marzo de 1515 en **Ávila** dentro de una familia de ascendencia judía por parte de su padre (Alonso Sánchez de Cepeda, natural de Toledo). Santa Teresa optó por la vida de monja en el monasterio carmelita de la Encarnación (1535).

En el 1560, contando con el apoyo de un grupo de amigas de su mismo monasterio decide llevar a cabo una experiencia de un convento femenino reformado en la misma ciudad de Ávila, que recuperase el espíritu primitivo de la Orden medieval del Carmelo. Después de no pocas contradicciones, logra inaugurar el monasterio de carmelitas descalzas de san José de Ávila el 24 de agosto de 1562, al que seguirán la fundación de otros monasterios en años sucesivos: Medina del Campo (1567), Malagón (1568), Valladolid (1568), Toledo (1569), Pastrana (1569), Salamanca (1570), **Alba de Tormes** (1571), Segovia (1574), Beas de Segura (1575), Sevilla (1575), Caravaca de la Cruz (1576), Villanueva de la Jara (1580), Palencia (1580), Soria (1581), Granada (1582), Burgos (1582); incluso hace la reforma entre las frailes con la ayuda de san Juan de la Cruz, que fue el primer carmelita descalzo. De ahí que sea considerada como reformadora del viejo Carmelo, pero también como fundadora por el nuevo vigor que imprimió al espíritu de la familia carmelitana.

A la par, esta mujer no es menos importante por la labor literaria que desarrolló con sus escritos, de carácter místico sobre todo, cultivando diversos géneros literarios, aunque son casi todos de carácter autobiográfico. El escribir ella lo justifica por obediencia a Dios o a sus confesores, pero en realidad nace de su vocación literaria y de los deseos de entrar en comunicación con el lector a través de la palabra escrita: *escribo como hablo*. Su obra mayor son 4: la Vida o autobiografía, el Camino de Perfección, las Fundaciones o historia de sus conventos, el Castillo interior o Las Moradas, que es la obra cumbre de su propuesta mística. De estos 4 libros conservamos el texto autógrafo de su propia mano, guardados en la biblioteca real del monasterio de El Escorial y en los monasterios de Sevilla y Valladolid. Además ha escrito poesía para

las fiestas conventuales, las Cuentas de conciencia o relaciones espirituales, y un Epistolario bastante amplio que se acerca a las 500 cartas, pero que pudo pasar del número de 15.000 por la variedad de personas con quien se relacionaba y la cantidad de asuntos que a diario pasaban por sus manos. Mediante la carta logró crear un mundo amplio de relaciones con toda la sociedad española y, por eso, constituyen un magnífico retrato de aquel siglo XVI. El valor literario y místico de la obra teresiana hoy es reconocido en todo el mundo; su obra literaria ha sido traducida a todas las lenguas y es leída por personas incluso no cristianas. Es un referente de la escritura en femenino, pero sobre todo, es una representante cualificada de la experiencia mística cristiana. De ahí que la Iglesia la reconociera el título de "Doctora de la Iglesia" en 1970, algo que antes sólo se aplicaba a escritores de sexo masculino. Hoy por hoy, la obra escrita teresiana es lo que perdura (nos queda la palabra) y el mejor retrato de esta mujer.

Alba de Tormes era para ella una villa a la que se sentía ligada por tantos vínculos, incluso familiares: su hermana menor, Juana de Ahumada, estaba casada aquí con el caballero Juan de Ovalle; tenía una gran amistad con la esposa del III Duque de Alba, D. Fernando Álvarez de Toledo (que morirá el mismo año que la santa), y con toda la familia ducal, por lo que en ocasiones vino solo requerida por ella a su castillo.

Por fin, la fundación del monasterio en Alba de Tormes (24.1.1571), consolidó de manera más fuerte esta vinculación, algo que luego sellaría la muerte y la permanencia de su sepulcro.

Santa Teresa de Jesús, a requerimiento de la entonces Duquesa de Alba, viaja a la villa de Alba de Tormes, a donde llegó muy enferma la tarde del 20 de septiembre de 1582. En días sucesivos fue empeorando hasta que ella misma se dio cuenta de que era el final de su vida y solicitó los sacramentos de la Iglesia. Por eso, repeta a menudo que "moría hija de la Iglesia". Murió el 4 de octubre de 1582 a las 9 de la noche en una celda del convento de las MM Carmelitas que todavía se puede ver, pero fue enterrada al día siguiente en la reja del coro bajo de la iglesia conventual, que aquel año se contó 15 de octubre,

a causa de la reforma del calendario gregoriano en toda Europa. De inmediato, debido a la mentalidad devocional del momento, fueron separados su brazo izquierdo y su corazón del cuerpo con el fin de ser expuestos a la veneración popular. El resto de sus reliquias, salvo otras partes que fueron extraldradas y se conservan en diferentes lugares, permanecen en el **sepulcro albense**, que es meta de numerosas peregrinaciones desde el siglo XVI hasta la actualidad.

Beatificada en el 1614 y canonizada en el 1622, este monasterio e iglesia de la Anunciación que guarda sus restos mortales, es el santuario teresiano más importante.

Esta villa de Alba de Tormes, desde aquel octubre del 1562 vela el sueño de la vida eterna de la Madre Teresa, como ya canto Miguel de Cervantes.

Aunque naciste en Ávila, se puede decir que en Alba fue donde naciste, pues allí nace donde muere el justo; desde Alba, ¡oh madre!, el cielo te partiste: alba pura, hermosa, a quien sucede el claro día del Inmenso gusto.



Iglesia y Convento de la Madre de Dios, de monjas Isabelas

Fundación de la familia ducal para terciarias franciscanas en el siglo XV, cuyo escudo de armas preside la fachada del convento. Lugar donde santa Teresa se hospedó y firmó las escrituras fundacionales de su convento de la Anunciación. Conviene visitar el claustro renacentista, iglesia con arcos mudéjar y la capilla funeraria plateresca de los Gaytán.



Monasterio benedictino de santa María de las Dueñas

Habitado por monjas benedictinas. Hoy como por su posteridad (dulces y almendras de santa) y trabajos de imprenta y encuadernación. Aquí tuvo santa Teresa dos monjas amigas, hermanas de su cuñado Juan de Ovalle.



Monasterio de san Leonardo

Primer monasterio de premostratenses, los jerónimos, orden española a la que perteneció Diego de Yepes, confesor y segundo biógrafo de Teresa. Hoy restaurado y habitado por los Sacres del Sagrado Corazón (PP.Reparadores). Fue por de la familia ducal hasta el siglo XIX. En este terio albense profesó Fray Juan de Ortega, al que atribuye la autoría de la obra "Lazarillo de Tormes" Se puede visitar el claustro renacentista y la exposición "Fuerte como un León", que narra la historia del convento hasta nuestros días, así como el Museo Arqueológico en el recinto de la antigua iglesia gótica, un merecido homenaje al Padre Belda (1909-2007), constituido para perpetuar su legado pedagógico.



Monasterio e Iglesia de las Carmelitas Descalzas. SEPULCRO DE SANTA TERESA

Octava fundación de santa Teresa de Jesús (1571) en la que falleció (4.10.1582) y está enterrada, pudiéndose contemplar su Sepulcro en el centro del retablo del Altar Mayor de la iglesia; detrás del cual se encuentra el camarín para visitar y venerar de cerca la tumba de la Santa.

Por la iglesia de la Anunciación se tiene acceso a la celda donde murió y la sala-museo adyacente donde se encuentra y se veneran las reliquias del corazón y brazo. Este lugar es el corazón espiritual de Alba de Tormes y la meta principal de la visita y peregrinación.



Convento de los Padres Carmelitas e Iglesia de san Juan de la Cruz

Primer templo dedicado al santo escritor y místico, compañero de la Santa y reformador de los carmelitas descalzos. Edificado sobre el solar de los Ovalle-Ahumada, hermanos de santa Teresa en el siglo XVII. Su iglesia de estilo típico carmelitano es la primera del mundo dedicada a san Juan de la Cruz. Incluye el Museo teresiano-sanjuanista y el claustro e iglesia del siglo XVII en el más puro estilo carmelitano.



Museo Carmelitano "Teresa de Jesús en Alba"

En la actualidad, se trata del mayor espacio expositivo dedicado a santa Teresa de Jesús. Comprende la visita de los camarines y del sepulcro teresiano de cera, profusamente decorados al fresco y adornados con lámparas votivas de plata. Este museo posee salas de pintura, escultura, orfebrería, ornamentos sagrados, recuerdos y exvotos de las peregrinaciones teresianas a través de los siglos. Así permite constatar la presencia artística de Teresa en el arte, pero todo al servicio y adorno de su sepulcro.



Interior del museo carmelitano.



Iglesia-Museo de S. Juan Apóstol

De estilo románico-mudéjar de siglo XII, sus ábsides son un buen exponente del mudéjar salmantino, alberga en su interior entre otras obras: el Apostolado románico-bizantino en piedra policromada, la maqueta del proyecto completo original de la Basílica teresiana; y la pintura del Cristo atado a la columna atribuida a Vicente Maçip.



Apostolado



Basílica estatua santa

En estilo neogótico, según proyecto del arquitecto Enrique M. Repullés, fue comenzada en 1898 con el fin de albergar las grandes peregrinaciones al sepulcro teresiano. En situación inacabada.

Junto a ella, la estatua del beato Papa Juan Pablo se erigió en agradecimiento a su visita a Alba de Tormes en el IV centenario de la muerte de santa Teresa. A la derecha de lo que hubiera sido la fachada y al interior de la Basílica teresiana se halla la estatua de bronce de santa Teresa, del escultor salmantino 'cicio Blanco (1977); lugar apropiado para hacer la foto de la visita a Alba de Tormes.



Parroquia de san Pedro Apóstol

Actualmente es la parroquia de la Villa, su edificación gótica es del siglo XVI. De aquí se llevó solemnemente en procesión la rista hasta el nuevo convento carmelita, y en agosto (25.01.1571) entre sus filas de sacerdotes, religiosos y gente figuraba nada menos que santa Teresa, su hijo de la Cruz y hasta el famoso teólogo dominico santino Domingo Báñez.